

laciones reciprocas, tendré el honor de poner en conocimiento de V. la decision que se tome.

» Tengo, el honor, etc...

» El gefe del gabinete del Emperador,
» ED. PIERRON.

» Sr Estvan, en Nueva-York. »

Mala escapatoria; este arreglo habia dejado vestigios que no podia ignorar el gefe de la secretaria del archiduque, supuesto que yo los he hallado.

El Sr Estvan habia sometido un programa entero de corrupcion. Este programa, explicado por él en presencia del príncipe y del Sr Castillo, habia sido aceptado. El ministro habia dirigido, algunos dias despues — 4 de Enero de 1866, — un informe á su señor con respecto á esa proposicion, y éste le habia hecho abrir sobre los *fondos secretos* un crédito de 18,000 pesos afectado especialmente al negocio.

Sobre esta suma, se habia enviado á un tal J. Borg, encargado del consulado del imperio establecido en Nueva-York, una letra de 8,000 pesos, sea 41,600 francos, girada sobre la oficina central de la hacienda mejicana en Paris. Dicha letra, vendida sobre la plaza, habia producido la suma de 7,963 d. 63/100, y lo sobrante, sea 10,000 pesos, habia quedado en las manos del Sr Castillo, quien debia tenerlos todavía en el momento de su marcha para Europa, ó habia dispuesto de ellos sin decir nada á su destinatario.

Hé aquí toda la verdad. Pero, lo repito, como no se podia confesar, M. Pierron, para salvar la buena fé y el honor comprometido del Sr Castillo, se habia parapetado detrás de lo que él llamaba un olvido de este último.

Paso al corresponsal de la prensa en Viena.

Corresponsal de la prensa en Austria.

Este corresponsal era M. de Herzfeld, cónsul general del Imperio en Viena, con sueldo mensual de 3,000 pesos. Ignoro la naturaleza de los servicios que ha podido prestar, pues no he encontrado de él mas que el informe que viene á continuacion.

Consulado general de Méjico.

« Viena, Abril 26 de 1866.

» N° 72. — *Relacion sobre la prensa.*

» Entre los periódicos de este imperio que son favorables á la causa de Méjico y que se distinguen por su influencia y gran número de abonados y que insertan las noticias que se les comunican por conducto de los agentes del imperio, citaré :

1° El periódico *Altes Fremdenblatt*, que se publica en esta capital y cuyo número de suscritores es de más de 28,000. Este periódico es muy favorable á la causa del Imperio y se halla en todos los cafés y establecimientos públicos.

2° El periódico *Neues Fremdenblatt* que tiene 20,000 suscritores. Es tambien muy favorable á la causa del Imperio y goza buena fama en el extranjero por su sana política; de manera que, muchas veces, los periódicos franceses y otros reproducen sus artículos.

3° La gaceta oficial, *Wiener Zeitung*.

4° *La General Correspondenz*.

5° *Oesterreichische Zeitung*, cuya influencia es muy grande en la Alemania del Sur.

6° El periódico *Debatte* que se dedica principalmente á los asuntos húngaros, y cuyo director hace insertar en periódicos húngaros todos los artículos favorables á la causa del Imperio.

» Los citados periódicos se publican en esta capital.

» Los órganos austriacos que perseveran en un lenguaje hostil contra el imperio son los que siguen :

1° *Alte Presse*, que se publica en esta y que es el órgano de todo lo que hay de pedantezco y reaccionario : en fin de los enemigos encarnizados del Imperio. Su propietario que es muy rico, es además un enemigo personal de nuestro augusto soberano, Q. D. G. (1).

2° *Neue Friede Presse*. Este periódico está enteramente dedicado á la causa de la Union, y es el intérprete fiel de lo que le dicta la legacion americana en esta. Sus simpatías por los Estados-Unidos han hallado nuevo alimento por haber ganado sus redactores mucho en sus especulaciones con papeles americanos.

3° *Triester Zeitung*, que se publica en Trieste, su redactor es muy hostil al Imperio, pero, como lucha continuamente con la

(1) No sabia yo que M. de Herzfeld fuera mejicano.

escasez de fondos, una subvencion mensual de 100 florines, moneda del país (1), podria conseguir un lenguaje más favorable de la parte de este periódico.

» En cuanto á los periódicos importantes del extranjero, citaré *La Koelnische Zeitung* que tiene muchísima influencia en toda la Alemania del Norte. He entrado en negociaciones con su corresponsal, el D^r Brühl, y no dudo que este periódico obrará en sentido favorable cuando se agracie á su redactor con una condecoracion, y cuando se dé una subvencion correspondiente al citado D^r Brühl.

» *La Illustriste Zeitung* que se publica en Leipsic, tiene tambien mucha influencia y se podria entrar en relacion con el S^r Baron Müller, conocido por sus viajes á Méjico, y que ha dedicado sus obras á S. M. el Emperador. *La Illustriste Zeitung* inserta sin observacion todos los artículos del S^r Baron Müller.

» El periódico hebdomadario *Ausland* que se publica en Augsburg, es tambien muy favorable al Imperio, tanto más cuando su redactor ha sido agraciado últimamente con una orden por S. M.

» Antes de todo, es indispensable que la legacion de S. M. en ésta tenga los fondos necesarios al asunto de la prensa, y que las relaciones que llegan de Méjico sean bastante esenciales y numerosas para que se puedan comunicar á diversos periódicos. No ménos urgente sería que la *Estafette* y la *Ere Nouvelle* que llegan regularmente se limitasen á insertar asuntos que denoten un progreso en el Imperio, sin ocuparse tanto en relaciones circunstanciadas de pillages, de diligencias atacadas, gente muerta, herida y quemada, cuyas relaciones, muy á menudo, llenan sus columnas enteras, y se reproducen en los periódicos europeos que circulan en los más ocultos rincones de las provincias.

» Aprovecho.....

» HERZFELD. »

En cabeza de este documento, escrito enteramente del puño de M. Herzfeld, se puso con lápiz.

» S^r Pierron. — Informe muy importante. »

Imposible era hacer una crítica mejor de los periódicos subvencionados en Méjico por el gobierno y por el general en jefe para cantar en Europa las glorias de la Intervencion. Desgraciadamente en Viena, como en Nueva-York, el pensamiento del corresponsal se resumía en una palabra

(1) Cosa de 50 pesos.

¡ dinero!..... siempre dinero para la subvencion de la prensa, quiero decir, para hacerle imprimir lo contrario de la verdad y estraviar el sentimiento de las poblaciones. Dinero ¿ en dónde hallarlo? El imperio no tenia ni siquiera para pagar el sueldo á sus últimos defensores. El ministro á quien se dirigia M. de Herzfeld no le dió contestacion ninguna y me aprovecharé de su silencio para explicarme desde luego sobre el corresponsal de la oficina de la prensa establecida en Paris.

Corresponsal de la prensa en Paris.

En Paris, el número de los postulantes se componia de cuantos habian tenido parte, directa ó indirectamente en esa mala accion.

Sus proposiciones, idénticas en cuanto al fondo, mudaban de forma en razon de la posicion social de los demandantes, y debemos por esto proceder por orden de fechas.

En primer lugar viene el director del *Mémorial Diplomatique*.

Hé aquí la carta dirigida por él al archiduque bajo fecha 14 de Mayo de 1864.

« Señor,

» El dia siguiente de mi vuelta á Paris, el 25 de Abril próximo pasado, M. Drouyn de Lhuys me invitó á pasar á su casa para decirme que S. M. el Emperador de los franceses se habia dignado conferirme las insignias de oficial de la Legion de honor, con el fin de reconocer por medio de un testimonio público, el concurso que yo habia prestado con el *Mémorial Diplomatique*, á la solucion dichosa de la cuestion mejicana.

» El ministro de negocios extranjeros me expresó, en nombre de su Augusto Señor, el deseo de que mi periódico, designado desde ahora por la opinion pública como el *Monitor oficioso* de Méjico, explotára la posicion elevada que tenia hace tiempo en la prensa Europea, para combatir eficazmente los errores y mentiras que el espíritu de partido se complace en derramar sin cesar sobre la situacion política y económica del nuevo establecimiento monárquico.

» M. Drouyn de Lhuys insistió sobre la necesidad de procurar al

H. — E.

5

Mémorial Diplomatique el primor de las noticias de Méjico. De este modo se podría dar, á la llegada de cada correo, el tono á toda la prensa continental; y una vez producida diestramente la primera impresion, se arrastraría todo esfuerzo hostil de los periódicos de la oposicion. Se llegaría sobre todo á sentar de una manera sólida el crédito público del nuevo imperio para las operaciones financieras ulteriores.

» Con este fin, se necesitaria publicar el *Mémorial* dos veces cada semana, á fin de que un número coincidiera con la llegada de cada correo de Méjico.

» Tuve ya el honor en Miramar de exponer á V. M. los sacrificios pecuniarios que soportaba hacia un año para mantener mi periódico al nivel de su mision.

» V. M. se ha dignado autorizar al baron de Pont para que me asegure que, en consideracion á los sacrificios y servicios que debía prestar el *Mémorial Diplomatique* á su gobierno, luego que llegaría á Méjico se dirigiria al consejo de ministros con el fin de ponerme en situacion de hacer frente á las necesidades del periódico. El dia mismo de su salida de Miramar, el Sr ministro de Estado Velasquez de Leon se dignó confirmarme esta promesa.

» Por lo tanto, me atrevo á someter á V. M. la muy humilde proposicion que sigue :

» *Mediante una subvencion anual de 40,000 francos, cuya duracion se me garantizaría POR TRES AÑOS A LO MÍNOS, me comprometo á publicar el Mémorial Diplomatique dos veces cada semana, y A SEGUIR ENTERRAMENTE LA LÍNEA QUE VUESTRA MAJESTAD SE DIGNE TRAZARME.*

» Señor, vos sabeis cuanto costaba este periódico en el momento de su publicacion en 1858. Pero, además que la experiencia me ha enseñado las economías que pueden hacerse, trato por la modicidad de la suma que pido hoy dia de alejar de antemano toda segunda intencion de lucro. Quiero llenar ántes de todo una tarea de afeccion sincera.

» Al implorar de vuestra generosa benevolencia una próxima rosolucion para mi gobierno ulterior, soy, Señor, con el respecto más profundo.

» De Vuestra Majestad,

» El muy humilde, obediente, y sumiso servidor,

» L. DEBRAUZ DE SALDAPENNA.

» Paris, Mayo 14 de 1864.

» 1, Rossini.

» A S. M. Maximiliano 1º Emperador de Méjico, etc... »

40,000 francos, durante tres años, lo que hacia un total de 120,000 francos; esto era dado. M. de Saldapenna no se paraba en chiquitas; era cuestion de herrar ó quitar el banco.

El archiduque rehusó, y, en mi concepto hizo bien. Toda la prosa del *Mémorial Diplomatique* no vale este precio.

Despues se trató de M. Huguelmann.

Quién es este Huguelmann?

Los lectores no han olvidado probablemente el individuo en cuyos hombros habia dejado caer sus manos temblantes la archiduquesa Carlota en 1866, explicandole cuanto lo habia engañado el mariscal Bazaine, ella y su esposo, pues, este individuo ha contado á lo largo esta escena en una carta publicada en el *Figaro* del 19 de Agosto de 1867. ¡ Pues bien! este individuo... era M. Huguelmann!

Primero republicano... despues socialista... despues bonapartista... despues imperialista... despues partidario de las razas latinas... despues maximilianista, esperando que sea otra cosa, M. Huguelmann no tiene preocupaciones; testigo la carta que sigue :

« A Su Majestad el Emperador Maximiliano Iº.

» Señor,

» No he dado todavía las gracias á V. M. I. por el diploma de caballero (1) que ha tenido á bien hacerme entregar por S. E. el Sr Gutierrez de Estrada y del premio de cinco acciones que me ha sido enviado por el Sr prefecto de Miramar. No queria yo distraer á V. M. I. de las manifestaciones entusiastas de Vuestros nuevos súbditos; pero no he perdido ocasion ninguna de cumplir en mis periódicos, *l'International* y *le Monde Nouveau* (2), asi como en los otros diarios franceses, ingleses y belgas la promesa que le habia hecho de constituirme, hasta cierto punto, el campeon del imperio mejicano.

(1) Probablemente se trata del diploma de caballero de N. S. de Guadalupe.

(2) MM. Rousselle y Burluraux no han dicho jamás que el *International* perteneciera á M. Huguelmann. — Es una cuestion que tienen que debatir entre sí estos señores. — En cuanto al *Monde Nouveau* confesamos humildemente no haber oido nunca hablar de él.

» En este mismo pliego hallará V. M. I. dos artículos que han sido reproducidos por todos los diarios importantes. Mi contestación á la *Opinion Nationale* ha llamado la benévola atención de S. M. la emperatriz Eugenia.

» Envío igualmente á V. M. I. por intermedio de S. E. el mariscal Almonte, cincuenta ejemplares del medallon de S. M. la Emperatriz y diez cajitas conteniendo dos mil retratos de VV. MM. II., fabricados por un nuevo procedimiento que permite esparcir estos retratos entre los Indios, sin que se gaste mas de diez francos para cada ciento. Muchos centenares de millares de estas pequeñas láminas se obtendrian por un precio insignificante y no cabe duda que, esparcidas en las escuelas indias, satisfacerian á la vez el corazon y la vista de las poblaciones. El retrato de S. M. la Emperatriz no ho salido tan bien como el de V. M.; pero la lámina era nueva y no pudo salir desde luego como saldrá despues del segundo ó tercer millar.

» Pero esto es tal vez indigno de la atención de V. M. Lo que es digno de ella es el exámen de las reflexiones que hacíamos ayer el Sr Hidalgo y yo. *Si el empréstito mejicano no ha tenido mejor éxito; si la opinion pública en Europa no se inclina mas hacia la obra secunda de V. M. I., es porque la prensa se trabaja mal en este sentido. Se necesitaria aquí una especie de oficina mejicana en que se redactarian correspondencias segun el color de cada periódico* (1). Los más hostiles sólo piden que se les den noticias gratuitas (2). Me encargo de monopolizar el derecho de escribir para todos la correspondencia mejicana, y tengo á mano cinco ó seis jóvenes llenos de energia y muy á propósito para esta redaccion. Mediante una subvencion de SEIS MIL FRANCOs por mes, puedo organizar esta oficina en Paris bajo la vigilancia del Sr Hidalgo y V. M. verá sus efectos.

» Una vez la oficina organizada, iré á Méjico para recoger las inspiraciones de V. M. I. *Directamente para V. M.* — estas tres palabras van subrayadas en la carta — estoy dispuesto para emprender el viaje; pues estaré cierto, por lo ménos, de no verme obligado á escribir y obrar en contra de mis principios.

» Cualesquiera que sean las resoluciones de V. M. I. sobre estos diversos asuntos, solicito la continuacion de su augusto apoyo para mis periódicos y LA AYUDA DE UNA SUBVENCION CUALQUIERA; pero si

(1) Correspondencias redactadas en Paris y que se hubieran enviado bajo cubierta como viniendo de Méjico, esto hubiera constituido una falsedad en todos los idiomas; pero lo he dicho ya, el Sr Huguelmann no tiene preocupaciones.

(2) Contestarémos aquí á M. Huguelmann como Pascal á los jesuitas: *Mentiris impudentisimé!*

V. M. I. no puede nada, no continuaré ménos por eso teniendo en mí el más convencido y reconocido de los servidores y amigos.

» Dignaos admitir, señor, la expresion de los sentimientos de reconocimiento con los cuales tengo el honor de ser.

» De Vuestra Majestad Imperial,

» El más humilde de los *discipulos*,

» G. HUGUELMANN.

» Agosto 30 de 1864.

» 3, rue de Choiseul. Paris. »

A la cabeza de esta carta, se lee escrito con un lápiz rojo :

« La idea de los retratos parece buena á S. M. quien desea que se someta á su decision en tiempo oportuno. »

Tened pues dos periódicos en propiedad, el *International* y el *Monde nouveau*, y despues á vuestra disposicion cosa de otros veinte franceses, ingleses y belgas, para que, por una cantidad miserable de 6,000 francos por mes — 72,000 al año — se os pidan retratos de diez francos el ciento!

iii *In magnis voluisse sat est !!!*

Paso sin detenerme delante de MM. Rousselle y Burlu-vaux, pidiendo éste, en nombre del *International* de Lóndres, la remuneracion de un artículo titulado *un Fondateur d'empire*, en el cual se comparaba sin reir el archiduque Maximiliano con el Tzar Pedro el Grande y con el primer cónsul Bonaparte; aquél, la ejecucion de las *promesas sonantes* que le habia hecho el Baron de Pont en nombre del príncipe austriaco, y el honor de ser en Europa el órgano de Méjico. Nada diré tampoco de M. Paul Hennequin, propietario único del periódico *La Franchise*, ni de una carta por la cual M. Aug. Marc, director de la *Illustration*, solicitaba el concurso del gobierno mejicano para ayudarle en una publicacion especial que se proponia hacer de los acontecimientos principales del reinado del archiduque. Estoy impaciente por llegar al representante verdadero del imperio en Paris.

Este empleo que se disputaban tantas gentes, y que el ar-

chiduque, tan cansado de las pretenciones exorbitantes de los Saldapenna y Huguelmann, como de las bajezas de los Rousselle y Burluraux, habia negado hasta entónces á los unos y á los otros, habia recaído definitivamente en nuestro antiguo conocido, el tres veces santo y respetable abate Domenech.

He contado mas arriba cómo y porqué habia reemplazado al primo de M. Budin en la direccion de la prensa de Méjico, para redactar en ella los artículos que habian de ser enviados á Europa y reproducidos, si se podia obtener sin firma, en los periódicos de la oposicion (1).

Más tarde habia dirigido á M. Pierron, bajo fecha del 22 de Enero de 1866, un informe especial en el cual, despues de haber hecho constar la nulidad de la prensa local, establecia que el gobierno mejicano no podia volver á levantarse delante de la Europa, á no ser por medio de una presion sobre la opinion pública, y pedia que se le mandasen aquí, para concentrar en su oficina de Paris, todos los documentos políticos, económicos y administrativos que le fueran enviados, á fin de hacerlos difundir disimuladamente, dirigiendolos, sin nombres de autores, á los diarios principales de Francia, Inglaterra y Alemania.

Su proposicion habia sido aceptada : habia llegado á Paris penetrado de su importancia, y habia dirigido á su amigo Pierron la carta que sigue, llevando el nº 8, y cuyo tenor nos hace sentir vivamente no haber hallado las otras :

Numero 4,169. — Carta número 8.

« Paris, 31 de Julio de 1866.

» Mi querido Pierron.

» Sé muy bien que, abrumado por su trabajo, vd. no tiene tiempo para escribirme largamente ; sin embargo, por el bien, si no por el buen éxito de mi servicio, es preciso que conteste aun cuando no fuera más que con una palabra, á lo que le pido en mis cartas. Vd.

(1) Carta confidencial, nº 248, de M. Eloin, gefe del gabinete civil del archiduque, al ministro de Méjico en Paris, fechada en 28 de Setiembre de 1865.

comprenderá esto si reflexiona que no teniendo subvencion que dar á la prensa, es preciso suplirla con una dosis de consideracion excepcional, de modo que cuando prometo una contestacion á una pregunta que se me hace, pueda satisfacerla.

» Segun han reconocido todos los directores de periódicos, el envío de un director de la prensa mejicana á Paris, para reformar y dirigir la opinion pública en Europa, era una de las cosas más urgentes y sábias que hubiera hecho el Emperador. No pudiendo subvencionar los periódicos, y no pudiendo tampoco la asociacion obtener sola los inmensos resultados que he obtenido, en un tiempo tan breve, era absolutamente preciso declarar la naturaleza de mi mision, de mis relaciones con la secretaria de S. M., y de mis inteligencias con la legacion de Méjico en Paris. Sin embargo, para asegurar más el buen éxito de mi mision, supliqué á los periodistas, que hicieran firmar por el secretario del periódico ó por otro individuo, los artículos, correspondencias y párrafos de la gacetilla que tenia que enviar á dichos periódicos. Así es que, en las tiras justificativas que os he enviado, no aparece mi nombre sino una sola vez, y aun por error del oficial de la imprenta, al calce de una carta.

» El último artículo que me habeis enviado, fué publicado en Francia y en el *International* de Lóndres. Lo envié igualmente á otros periódicos ingleses y alemanes ; pero mientras no vaya yo á Lóndres, á Bremen, á Francfort y á Viena para asegurar el servicio regular de la prensa mejicana, no puedo garantizar la insercion de mis artículos y correspondencias. Espero con impaciencia que me envíe vd. la libranza que le he pedido en mi carta última, para liquidar mis sueldos desde el 15 de Marzo al 14 de Agosto, que nunca me serán pagados aquí, para emprender dichos viajes, considerándolos de la más grande utilidad para influir en la emigracion alemana.

» Empiezo á enviar por este correo, segun me lo manifiesta vd., tiras políticas, científicas y otras, en número bastante grande para dar interes, durante quince dias, á sus periódicos. Cada correo llevará otro tanto ; y como me apercibí de que mi correspondencia política para el *Diario del Imperio* ocupaba muy poco lugar en el periódico, la hago esta vez un poco más larga.

» Envío igualmente las cartas dirigidas por M. de La Guéronnière á M. de Girardin, sobre los acontecimientos que pasan en Europa, porque dichas cartas, por decirlo así, han sido dictadas por el Emperador Napoleon. Ellas confirman mis apreciaciones sobre la política imperial y sobre las consecuencias de los acontecimientos inesperados que acaban de verificarse. El origen de estas cartas es enteramente desconocido del público de Paris.

» Las nuevas medidas financieras del gobierno mejicano, han sido muy bien acogidas en esta capital. Además de los nuevos recursos que proporcionaran al tesoro, pondrán muchas tierras incultas á la disposicion de la emigracion. Cuando reciba su contestacion á mis últimas cartas, emprenderé un viaje á Alemania, y si puedo hacer algo para la emigracion, lo haré con mucho gusto.

» Hablo á vd. poco de política esta vez, porque no conozco nada de muy importante, á no ser lo que dicen los periódicos.

» El Emperador está en Vichy. Está prohibido hablar del cólera: ha arrojado de Paris á casi todos los personajes, quienes me divulgaban los hechos y gestos de S. M.

» Adios, mi querido Pierron: soy de vd. su afectísimo.

» EM. DOMENECH. »

Esta carta de la cual he respetado hasta la ortografía, decia mas en su patuá que podian hacerlo los enemigos más encarnizados del imperio. No insistiré pues sobre su contenido. Por otra parte; ¿de qué serviria? El hombre santo practicaba la falsificacion política de la misma manera que ciertos mercaderes de vinos practican en sus bodegas la falsificacion de los líquidos. Acomodaba sus misturas á los gustos particulares de los periódicos que los insertaban bajo la garantía de los secretarios de su redaccion, y hecha la obra, tendia la mano á Méjico sin tener siquiera la conciencia del papel á que se prestaba. Este papel le producía cerca de los sencillos la satisfaccion moral de poder enorgullecerse de sus relaciones con el gabinete del archiduque, y para su bolsillo, la ventaja más positiva de recibir, sin darse por esto mucha pena, la cantidad bastante regordilla de 1000 francos por mes. Aquí todo lo que veia en él. Por desgracia, los recursos de sus amos comenzaban á bajar. El imperio, dominado por el vértigo, corria á todo vapor á su ruina. El archiduque, en medio de sus vacilaciones, veia la necesidad de rodearse sólo de personas escogidas, con las cuales pudiera contar en ocasion determinada. En una palabra, la hora del devotismo habia venido, si todavía se puede dar este nombre al sacrificio, áun voluntario, que se hace á un orden de cosas del cual se reconoce la malignidad, y como todos sabian á que atenerse con respecto al suyo, M. Pierron se encargó de pagarle y de significarle el término de su mi-

sion en una carta en que, idendificándose á sí mismo con el archiduque, cuidó de hacer constar, de una manera tan política como lo permitian las circunstancias, la diferencia que existia con respecto á eso en sus posiciones respectivas.

« Méjico, 19 de Julio de 1866.

» Mi querido Domenech,

» He enviado á S. E. el Sr Almonte, Ministro de Méjico en Paris, una letra de 4160 francos, para pagar vuestros sueldos, si no lo han sido, desde el 15 de Marzo de 1866 hasta la fecha.

» Nuestros recursos financieros se han reducido al punto que ya no es posible entretener una oficina de la prensa en el extranjero, y tengo encargo de anunciaros que la de Paris queda suprimida á partir de este dia.

» *Habéis prestado servicios tan constantes, Mi querido Domenech, que no sé como expresaros mi reconocimiento.* Podeis contar con el de S. M.

» Estad muy persuadido de que la medida que os concierne, es solamente motivada por razones imperiosas y urgentes de economía. Los acontecimientos no tardarán en probaroslo.

» Vuestro afectísimo.

» ED. PIERRON. »

Esta penuria era un hecho verdadero, y este hecho uno de los indicios característicos de la decadencia del imperio. Mas ¿porqué este plural? — ¿En virtud de qué motivo M. Pierron, simple capitán de zuavos, asociaba su nombre con el nombre del archiduque?... Una pretencion tan exorbitante se comprenderia en rigor si, M. Pierron, rompiendo con su pasado para adherirse á su nuevo señor, hubiera ido hasta Querétaro para prestarle su cuerpo como escudo; pero blasonar esta especie de solidaridad para anunciar á un amigo que el gobierno le despedía, y abandonar algunos meses despues á este gobierno con el cual sin embargo habia tenido la pretencion de no hacer mas que uno, esto era, es preciso convenir en ello, llevar un poco lejos la jactancia, y estoy persuadido de que, en esta ocasion, el abate Domenech piensa exactamente lo mismo que yo.